



CELEBRACIÓN DEL DÍA DEL MIGRANTE

Como delegación del Instituto Católico Chileno de Migraciones (INCAMI), con más de 65 años trabajando en temática migratoria en el país, la Pastoral de Migraciones de Punta Arenas completó cerca de cuatro años y medio asesorando y orientando a personas migrantes y refugiados en sus procesos. El domingo pasado 1 de septiembre se celebró la eucaristía por el Día del Migrante, celebración en la que también se realiza la colecta nacional de INCAMI. Vanessa Guerrero es trabajadora social y participa en la pastoral de migraciones como asesora y ejerciendo su profesión. “Hacemos el trabajo de la acogida, de recibirlos en esta zona extrema muchas veces con

miedos de ir a preguntar cosas e instituciones públicas porque se encuentran irregulares. Entonces llegan a la Iglesia preguntar cómo obtener papeles para trabajar y regularizar su situación migratoria”. En sus cuatro años de trabajo como pastoral en la región, indica que ha habido un importante aumento de población migrante. “Lo relevante de la región es que esta es destino final. No es como otras regiones del norte o del centro de Chile, porque aquí se llega a su destino final. Y, por lo general, llegan con alguna persona, un amigo, un familiar, que ya se encuentra asentado aquí. Así que, en ese sentido, no tenemos todavía la misma realidad que se puede ver en otras regiones”. Comenzaron en pandemia y hasta la fecha re-

gistran más de 5 mil atenciones, con un promedio anual de 1200. “El 95 o 98% de las personas migrantes que hemos atendido vienen a pedir como poder tener papeles para trabajar, entendiendo que es la única forma que tienen para salir adelante, poder generar ingresos para mantenerse aquí y enviar dinero a su familia”. Por su parte el obispo “scar Blanco Martínez señaló que esta celebración se presenta como una oportunidad para dar una mirada cristiana sobre la migración y la situación de refugiados en nuestro país”. En este sentido, indica que en Punta Arenas el trabajo es a diario, abocado a “acoger, escuchar y orientar a las personas migrantes y asesorarlos también en cuanto a poder conseguir la



documentación para una residencia permanente en Chile. Es un trabajo diario, hay un equipo que está en esa misión y la verdad es

que hay muchos migrantes que recurrente todos los días en busca de ayuda” (FUENTE: LPA 2 de septiembre 2024).

LA LABOR DE LA PASTORAL DE MIGRACIONES Y LA AUSENCIA DEL ESTADO

Editorial de La Prensa Austral 3 de septiembre 2024

El domingo recién pasado se conmemoró el Día del Migrante. Esto es una oportunidad para reflexionar sobre la realidad de quienes llegan a nuestra región en busca de un futuro mejor. En Magallanes, la labor que ha desarrollado la Pastoral de Migraciones de la Iglesia Católica es digna de reconocimiento y elogio. Durante los últimos cuatro años, esta entidad ha brindado más de 5.000 atenciones, destacándose por su esfuerzo en Porvenir, una localidad donde, lamentablemente, no existía hasta hace un mes un ente público que se encargue de atender las necesidades de la población migrante. En la isla fueguina, existen unos mil extranjeros, los que han quedado en tierra de nadie, luego de qué cerrar el Departamento de Extranjería en la Delegación Presidencial. La ausencia de un organismo estatal en Porvenir que vele por los derechos y necesidades de los migrantes ha dejado un vacío que la Pastoral de Migraciones ha tenido que llenar. Esto pone de manifiesto no sólo la falta de políticas públicas adecuadas en esta materia, sino también la creciente necesidad de una intervención estatal que respalde y complemente el trabajo de organizaciones como la Pastoral. El servicio que brinda la entidad católica allí y en el resto de la región es esencial, pues ofrece asistencia directa a quienes más lo necesitan y promueve la integración y el respeto hacia los migrantes, recordándonos que la solidaridad y el apoyo mutuo son fundamentales para construir una sociedad más justa y equitativa.

Es imperativo que las autoridades tomen nota de esta situación y asuman su responsabilidad, asegurando que en cada rincón de Magallanes exista un apoyo adecuado para los migrantes. En un mundo donde la movilidad humana es cada vez más común, es necesario que se fortalezcan las redes de respaldo y que se promueva una cultura de acogida que garantice los derechos y la dignidad de todas las personas, independiente de su lugar de origen. La labor de la Pastoral de Migraciones en Magallanes tiene, así, un valor indiscutido, pero es un organismo cuya acción, más que subsidiaria, debería complementar las políticas públicas y los servicios que deben estar disponibles para que los extranjeros que se acercan en nuestra zona tengan resguardados sus derechos humanos, puedan insertarse educacional y laboralmente y tener acceso a salud, educación y vivienda. Estamos frente a una población migrante en constante crecimiento y el Estado debe ser capaz de responder a ello en forma eficaz y eficiente.

TESTIMONIO

“Es importante que pongamos en manos de Dios nuestra vida pero también nuestra interculturalidad con todas las personas. Este es un momento para entender que no estamos divididos por países ni por otro tipo de cosas sino porque todos somos hijos de Dios, entonces para nosotros es importante que podamos manifestar nuestra fe de esta manera” (Andrés Zambrano – Fuente ITV PATAGONIA)